

1 más grande, y esta miraba al sur, y allí estaba la gran plaza del mer
2 cado, o tianguis, venía a quedar frontero del gran Palacio de Moctezuma
3 y el gran Cú; era tan grande la altura, que desde abajo se veían las
4 gentes, por muy grandes que fuesen, de tamaño de una criatura de
5 ocho años, o menos. Acabada de labrar la gran piedra, o rodezno de
6 molino, la subieron en lo alto, y la pusieron en medio de la gran sala,
7 frontero de la puerta principal, y del ídolo Huitzilopochtli, que
8 este era labrado de piedra, arrimado a la pared, cosa que estuviera
9 mirando a la piedra, o rodezno, y esta dicha piedra se ve en una
10 esquina de la casa de un vecino, hijo de un conquistador: y la pie
11 dra del sacrificio está hoy junto a la iglesia mayor de la ciudad
12 de México.

13 Dos años estuvieron trabajando en la dicha obra. Fina
14 lizada de un todo, dijo Moctezuma muy contento a Zihuacoatl, y
15 a Tlacaeleltzin: estrenemos el templo, Cú y tajón, criese el Sol
16 como suyo que es todo, y es menester que allí sean sacrificados los
17 esclavos de Cuextlan, y Tuzpanecas gentes de la costa y mar, y
18 allí mueran aspados en parrillas. Respondió Tlacaeleltzin y dijo:
19 señor, dentro de cuatro días se haga esto; y luego al instante pren
20 dieron a todos los esclavos, a los caules metieron en la cárcel de
21 madera, que llaman Cuauhpalco, y allí estaban a modo de empare
22 dados los dichos presos. Después de haberlos encerrado llamó Moc
23 tezuma a los sacerdotes, que llaman Tlamacazque, y les dijo: ha
24 béis de iros a emborrachar, ya enseñaros a aspar en parrillas
25 a los esclavos, porque habemos llegado al tiempo y año, que llaman